

## LA DANTA MÁGICA



**Virginia Novoa Espinoza**  
Arqueóloga, Museo del Jade

### Naï

En el trillo hacia el cerro Kamuk en Talamanca, en la humedad del páramo, quedaron marcadas las huellas de naï \*. No se ve, pero su paso se hace evidente por las semillas dispersas y los múltiples senderos donde el musgo y la chusquea quedaron aplastadas durante su retozar cuando comía hojas tiernas.



*Ilustración 1: Cerro Kamuk\_Tomada de Wikiloc*



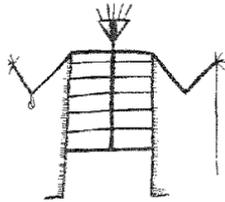
*Ilustración 2: Chusquea\_Tomada del MNCR*

*\*Naï es como se le conoce en los pueblos bribris y cabécar de Talamanca a la danta o tapir (*Tapirus bairdii*).*



Para los talamanqueños Naï es sagrada por ser hermana de Sibö y por esto, para algunos clanes, es restringido comer su carne o tocarla. Como señala Doris Stone (1961) “Las mujeres y los niños bribris sólo pueden comer esta carne si ha sido primeramente ahumada y cocinada luego por una anciana” Stone, 1961, P. 105.

Cuadro 2: *Sibö* dibujado por un chamán cabécar. Tomado de Rodrigo Salazar 1980: 30.



Las historias contadas por los mayores explican por qué es considerada la hermana del ser supremo Sibö señala Alí García Segura (2016) que entre sus relatos

“Dicen los mayores que la danta permanecía allá abajo donde tenía su casa,  
pues ella es la madre de esta tierra. Allá tenía su casa.  
Sibö fue a traerla.  
Él nos dijo que la danta es como una hermana para nosotros.  
Los clanes que la matan en la actualidad son sus parejas.  
Así, Sibö trajo la danta al principio del tiempo.  
Ella estaba allá abajo, en su gran pantano o su lago.” García, P18.



Por esta razón el señor Duwalök, el rey y dueño de los animales, cuida a las dantas y nos pide que las cuidemos por ser hermanas del ser supremo.

La sabiduría de Duwalök se mantiene vigente. Debemos cuidar a naï, ya que como señalan los que saben,

“desempeña un papel fundamental como “jardinera del bosque”. Su capacidad para dispersar semillas, crear claros, mantener la vegetación y fertilizar el suelo -por lo que -

contribuye a mantener la biodiversidad y el equilibrio de los ecosistemas” S.f. <https://www.natuwa.com/portfolio/la-danta-en-costa-rica/>

## Namù

Pero ¡alto! Sobre el mismo trillo van otras huellas diferentes a las pisadas de naï. Se trata de un felino al que se le llama namù y es que cuenta la historia: “Había un ser bien grande cuya piel era de diferentes colores. Ella era la reina de los felinos.” (García, 2016, P. 26)

Este relato hace referencia al jaguar, el felino más grande de América y que sobresale entre las otras especies de felinos que habitan en Costa Rica: el puma, el manigordo, el tigrillo, el caucel y el yaguarundí. Por su agilidad y fiereza el namù se asocia al poder y la transformación del líder espiritual.



Muchas historias se cuentan sobre este felino (Stone, 1961, P. 137)., como la que narra las aventuras de unos cazadores cabécar que un día fueron a dar a un palenque donde fueron capturados por sus moradores. Cuando el jefe de esa casa salió de cacería ellos escucharon un rugido... viendo que él se convertía en un jaguar...

Avanzamos en el trillo y seguimos las huellas del cazador Naitilí quien, según la historia contada por los mayores, cazaba dantas usando trampas desobedeciendo los diseños de Sibö que indica que se cazan solo para comer. Además, a sabiendas de que no se pueden cazar las dantas míticas gigantes, igual lo hizo. (Fernández, 2011, P. 149).

En la historia de Naitilí, se cuenta “que las dantas que tienen colores no comunes\* no se deben cazar porque son espíritus de los animales que anuncian la muerte de los cazadores que no cumplen las reglas del uso racional de las cosas” (Fernández, 2011, P. 151). Como menciona Severiano Fernández, muchos pueblos del presente han olvidado estas normas de respeto y hemos puesto a muchas de las especies de animales en peligro de extinción.

En un punto del sendero donde se forman las lagunas del páramo terminan las huellas de ña y solo siguen las de namù que arrastra algo pesado hacia una cueva en la falda del cerro...y es que en los relatos este felino le dijo a Sibö que él se comería a todos los seres que este creara.

Por las marcas encontradas en el barro del páramo se observa que hubo una gran lucha. Aunque ña no sobrevivió se dice que su espíritu blanco brillante subió a la cumbre del cerro Kamuk desde donde hoy se escucha su silbido que recuerda lo sagrado de este lugar.

Estas escenas y relatos fueron immortalizados en la arcilla modelada por las personas del pasado para no olvidar la figura de ña y el sigiloso salto de namù sobre ella, que hoy vemos en la colección del Museo del Jade.



Las huellas de namù y de ña seguirán viéndose en el páramo del cerro sagrado mientras las personas cazadoras respeten las normas y recuerden las historias contadas aquí.

\*Las dantas comunes adultas tienen un color café oscuro y si son juveniles tienen un patrón de manchas en su pelaje café claro. Si son dantas mágicas en este relato pueden tener color blanco brillante, rojo o naranja fosforescente.

### Referencias:

Fernández T. S. (2011). El banquete de Sibö. Historias y canciones del pueblo cabécar. Recopilación de historias y canciones. P. 220.

NATUWA, R. (Ed). 2023. *La danta en Costa Rica y su manejo en cautiverio*. NATUWA, Aranjúez, Puntarenas, Costa Rica. La Danta o Tapir En Costa Rica: Características, Alimentación Y Conservación <https://www.natuwa.com/portfolio/la-danta-en-costa-rica/>

Segura, AG (2016). *Ditsò rukuö – Identidad de las semillas: Formación desde la naturaleza*, Identity of the seeds: Learning from nature. Gland, Switzerland: IUCN. P. 86.

Stone, D. (1961). *Las tribus talamancañas de Costa Rica*. Museo Nacional de Costa Rica.